Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

Reconstrucción del tejido social desde el desarrollo humano

Castro Fernández de Lara, José Leopoldo

2016-11

http://hdl.handle.net/20.500.11777/2539

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL DESDE EL DESARROLLO HUMANO

Por: Mtro. José Leopoldo Castro Fernández de Lara

Actualmente nuestro país sufre una crisis social que no requiere ser demostrada pues todos somos conscientes de ella. En cualquier espacio público se escuchan quejas sobre los políticos, la economía, la violencia, el narcotráfico, la corrupción y la impunidad. A la par encontramos un gran avance en otras áreas como la tecnología, las posibilidades de viajar, de comprar; en general de consumir. Dicho de otra forma: es peligroso pasear por las calles de tu barrio, salir a comprar alrededor de tu casa, pero es posible comprar en internet y que –próximamente- te entregue un *drone* tu compra en tu casa… ¿por qué?

Hay esfuerzos de todos lados para que podamos consumir y como raza hemos demostrado que podemos organizarnos para utilizar una misma tecnología. Paralelamente hemos dejado de lado situaciones que antes resultaban importantes y que daban sentido a la existencia y hoy en día significan poco: la familia, la escuela, la religión. Y no porque fueran importantes, sino porque daban estructura. En otros tiempos el maestro, los padres y los sacerdotes eran figuras de autoridad. Hoy no tenemos figuras de autoridad y tenemos que recurrir a gurús que sustituyan a las instituciones. Entre muchas causas esto forma parte del resquebrajamiento del tejido social y su manifestación son las calles vacías, los fraccionamientos cerrados con doble caseta de seguridad, los parques vacíos y las plazas comerciales llenas… y esto significa poco conocimiento de los vecinos, miedo a los extraños, falta de presencia en la calle y por lo tanto deterioro de los espacios públicos que son ocupados por poblaciones que no pueden darse el lujo de ocupar su tiempo en ir a centros de ocio que requieren gasto monetario constante. Esto supone también distanciamiento social, ruptura social que se nutre de la fractura y la brecha que crece entre ricos y pobres, disminución de la clase media y aumento del descontento social.

Al mismo tiempo las nuevas costumbres sustituyen a las que antes daban oportunidad de encuentro en las plazas públicas, en los parques, en las iglesias o en los teatros del pueblo. Los nuevos ritos son excluyentes y se acercan más a modelos sectarios en donde tienes que ser de una forma determinada para “entrar”. Ante esto ¿qué podemos hacer? ¿Cómo reconstruir el tejido social? Existen muchas opciones desarticuladas que nos pueden ayudar. Una de ellas es el Desarrollo Humano cuyo objetivo es potenciar lo mejor de cada ser humano

y confiar siempre en los recursos de bondad que yacen en él, no de forma ingenua sino a través de herramientas y técnicas que enseñan a personas comprometidas con su propio desarrollo a facilitar el desarrollo en otros, a buscar sacar lo mejor de todos en cualquier circunstancia. Algunos de los pilares de este nuevo movimiento son Carl Rogers, Fritz Perls, Abraham Maslow y en nuestro país Juan Lafarga. Este estilo de pensamiento tiene una tradición que la Universidad Jesuita retoma y aplica transversalmente en sus programas y explícitamente en la Maestría en Desarrollo Humano. En un mundo en donde el pesimismo es la tentación surgen luces que nos invitan todavía a seguir creyendo en el ser humano.

El autor es profesor de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: http://circulodeescritores.blogspot.com

Sus comentarios son bienvenidos